

RESOLUCIONS DEL
PRIMER CONGRÉS
NACIONAL DE CATALUNYA
DE LA LLIGA COMUNISTA
REVOLUCIONÀRIA.



SEGONA PART

INTRODUCCION: El objeto de este texto es el de situar las necesarias discusiones en toda la organización sobre las resoluciones adoptadas en el Congreso. No se trata, por tanto, ni de un informe estricto -puesto que contiene elementos de valoración política-, ni, mucho menos, de unas actas. La discusión de estas notas, junto con la del balance de la anterior dirección y la de las propias resoluciones, debe permitir el que demos un avance serio en la homogenización de la organización y, también, en su propio autococimiento.

Las razones de tiempo y problemas de edición hacen que, pese a lo aprobado en el Congreso, este texto aparezca con una única edición en castellano. Esperamos que estas dificultades puedan superarse en breve tiempo.

1.- LA PREPARACION: De hecho, los objetivos que el 1er. Congreso Nacional debía cubrir han ido variando a lo largo del tiempo que va desde la última Conferencia catalana y la celebración del mismo más de cuatro meses después del Congreso estatal. Estas modificaciones han venido impuestas por dos tipos de factores: aquellos que derivan de los cambios en la situación y problemática del movimiento de masas, sobretudo después de la muerte de Franco; pero también por todo aquello que se relaciona por la misma situación de la organización, cuyo crecimiento real e inicios de cambios substanciales en la composición social iba a demostrar una inadecuación cada vez mayor a lo que la lucha de clases exigía -y exige- en concreto de nosotros, y cuyo grado de deshomogenización comenzaba a acercarse a unos mínimos peligrosos. Si el debate en torno al Congreso estatal permitió ciertos avances, su carácter necesariamente general -"programático" se decía- y nuestra propia incapacidad para situar nuestra política en el marco de la realidad sociopolítica de Catalunya, limitaban excesivamente su alcance operativo. A todas estas razones hay que añadir los problemas derivados de una organización cuya dirección se encontraba en una profunda crisis en tanto que tal dirección.

Todo esto constituía el cuadro de la situación que el 1er Congreso Nacional debía resolver o, cuanto menos, poner las bases de su resolución a corto plazo.

Sin embargo, la preparación real del Congreso Nacional ha marchado, parcialmente, por otros derroteros, posiblemente impuestos por la misma situación concreta de la dirección de Catalunya que, en el mismo sentido, constituía el reflejo de las propias debilidades que recorrían a la organización. Así, los textos preparatorios -salvo excepciones parciales como el texto sindical- ofrecían una escasa ligazón con la práctica y las necesidades de las células, lo que dificultaba un real proceso de debate, a la vez que reflejaba la muy escasa adecuación a la realidad catalana. Todo ello dificultaba no ya la misma claridad del debate, sino también la misma participación del conjunto de la organización en la elaboración de las orientaciones políticas, con unas discusiones que aparecían como algo externo a su práctica cotidiana, máxime en una organización como la nuestra que ha olvidado la práctica regular del debate político.

Al mismo tiempo tenía lugar otro fenómeno: los avances dados en la discusión en el seno de, al menos, una parte de la dirección, no eran capaces de encontrar su necesaria repercusión en el conjunto de la organización.

Finalmente, las ya desgraciadamente habituales premuras de tiempo con las que se abordan en nuestra organización la apertura de textos para los congresos, ofrecieron dificultades adicionales a la preparación y asunción del debate por el conjunto de los militantes, siendo raras las células que dedicaron más de dos o tres reuniones a discutir -aunque solo sea durante una parte del tiempo- los textos disponibles.

La aparición -o en cierto sentido reaparición- en las últimas semanas anteriores al Congreso Nacional de posiciones enfrentadas sobre la Asamblea de Catalunya (punque algunas de ellas fueron implícitamente en el terreno político más allá que la simple cuestión de la posición táctica actual ante este organismo), que darían lugar a la formación de tres reagrupamientos y de otras dos posiciones, no fue capaz de modificar cualitativamente el marco en que se estaba desarrollando la discusión, aunque sí introduciría una cierta polarización -no demasiado justificada- o la apari-

ción de crispaciones en ciertos sectores de la organización, mucho menos justificables aun.

Otro dato preocupante lo constituyó el escaso interés, practicamente a todos los niveles, sobre un tema tan vital para el conjunto de nuestra politica e intervención como la que hace referencia al hecho nacional, que no mereció siquiera una discusión especifica capaz de extraer todas las implicaciones que en el analisis y el trabajo cotidiano debería tener. Solo un reducido grupo de camaradas se preocuparon por su propia iniciativa del tema y de producir un texto que, sin embargo, resbalaría sobre la discusión en la mayoría de los casos.

Paradoja suerte corrió el tema juventud, y ello contando en que estamos ya empeñados actualmente en la construcción de los JJ.CC.PP.. Finalmente este punto ni tan solo se discutiría en el Congreso Nacional por problemas de tiempo, pero tambien por el profundo desinterés de la organización, desinterés que corre el peligro de convertirse en una actitud paternalista hacia la problematica de esta capa social. Y si contamos que la problematica relacionada con la liberación de la mujer no tenía ni tan solo un lugar en el orden del día, tendremos ya el cuadro completo de la situación del debate a las vespers del Congreso.

2.- EL DESARROLLO DEL CONGRESO NACIONAL: Y esta situación se vera agravada con la aparición muy a última hora de los proyectos definitivos de resolución, que muchos de los congresistas no conocerían sino en el mismo local del Congreso. Esto es especialmente problematico en el caso de la resolución politica -que junto con la organizativa, algunos anexa sobre el hecho nacional y los saludos- fue el documento quizas mas importante de los puestos a votación, en la medida que no se limitaba a sintetizar los boletines nº 1, 2 y 3, sino que introducía nuevos elementos en la discusión, en especial toda la cuestión de lo que finalmente se denomina Asamblea Nacional Popular. Aunque, seguramente, estos elementos no modificasen excesivamente la orientación general, esto introdujo un mayor grado de confusión en la discusión y, ovidentemente, le restó claridad.

No es pues de extrañar que el primer punto del Congreso, el de su constitución como tal provocase una cierta polémica que tuvo que resolverse con una votación. Tambien las discusiones iniciales sobre la lengua a emplear en las sesiones produjeron mas conflictos y crispaciones de lo deseable, aunque la decisión final fuese aceptable (bilinguismo y traducción simultanea para los eds. que aun no comprenden el catalan).

Aunque en menor medida, tambien la discusión sobre el trabajo sindical -que por problemas de tiempo no pudo votarse- reveló la existencia de una cierta deshomogenidad, pese a ser este, con mucha, el tema mas discutido y asumido por el conjunto de la organización.

En este marco resulta hasta sorprendente que la discusión sobre la resolución organizativa fuese seguramente la mas ordenada, lo que sin duda expresa la clara convicción del conjunto de los congresistas y militantes que el problema organizativo, y dentro de él el de la dirección, es ahora el problema clave de la organización en Catalunya.

Tambien problemas de tiempo impidieron un debate sobre el balance de la anterior dirección, y ello ayudó a que las discusiones en torno a la elección del nuevo C.N.C. volvieran a surgir, problemas importantes respecto a cuestiones tan vitales como las de la presencia en él del conjunto de posiciones politicas existentes, aún claro esta respetando los derechos de la mayoría. Esto, junto con los problemas de deshomogenización, constituyó el elemento mas negativo de todo el proceso del Congreso, sobretodo por lo que tiene de recordado en errores pasados, que aun estamos pagando, con las plantadas en la última Conferencia de Catalunya (ver balance de la anterior dirección) Relacionado con esto punto, hacer referencia a la cuestión de la votación sobre el hombre publico, que fue quizá donde con mayor agudeza aparecieron estas cuestiones que durante todo el congreso plantearon, de una u otra modo, sobre las discusiones.

EMC

3.- A MODO DE CONCLUSIONES: Aunque quizá este 1er. Congreso Nacional no sea, por sus resultados, el mejor, ni incluso el que podríamos haber hecho contando con la realidad actual, ahora la tarea más urgente la constituye la puesta en pie de las resoluciones allí adoptadas, la homogenización de la intervención del conjunto de la organización con ellas. Solo de este modo va a ser realmente posible, sin idealismos ni ilusiones, que la organización sea capaz de abordar cuando ello sea posible un 2º Congreso Nacional más ajustado a las exigencias de la lucha de clases en Catalunya a partir de una organización con una audiencia y homogeneidad reforzada. Para ello la tarea número 1 es la de hacer posible que todos los militantes asuman como suyos los resultados y resoluciones del Congreso. En este sentido deben priorizarse en todas las células y en las asambleas de sector y localidad previstas las discusiones sobre las concreciones de la resolución política y organizativa. Junto con ello debemos abordar la puesta en marcha de las modificaciones en el sistema organizativo y en el funcionamiento adoptadas.

Para todo ello contamos, también, con un CNC cuya composición puede permitir el cumplimiento -en la parte que a la dirección le corresponde- estas tareas y las de producir orientaciones políticas para la intervención en los distintos sectores y ante cada coyuntura.

Sin embargo todo esto no pasará de ser un castillo en el aire si no nos planteamos concientemente y militantemente la superación, no solo de la deshomogeneidad, sino también y muy especialmente de las crispaciones y riesgos sectarios en la vida interna que se expresaron en el Congreso. Para ello contamos con algunos datos positivos en lo que respecta a una cierta mejora -a cierto nivel- del clima de trabajo colectivo, pero exige una discusión y una reflexión a fondo del conjunto de las células que, además, deben discutir su propio balance sobre el modo como han preparado el Congreso.

Diciembre de 1976.

ENG

EDAD: La media de edad del conjunto de la org. es de 24 años y medio. Es decir, que supone 1 año más que la media de la org. en todo el estado, pero no deja de ser una media de una organización todavía bastante joven, que ha reclutado y sigue reclutando sus militantes principalmente jóvenes, sin conseguir todavía atraerse a luchadores maduros, o con muchos años de experiencia y lucha en el movimiento.

Si analizamos por sectores, tendremos que es en el sector obrero donde la media es mayor, llegando casi a los 27 años, es en este sector donde sin dejar todavía de reclutar como antes, comienza a desarrollarse un reclutamiento nuevo. En cambio, la media coincide con la media de la org. y es de 24,5 años y en el sector estudiantil es donde la media es bastante más baja (en él están incluidos los bachis) siendo de 20 años.

TIEMPO DE MILITANCIA: Más de la mitad de la org. lleva 1 año o menos de militancia, entrando en ella en 1976 están el 57% de los militantes. Lo que significa que es una organización muy nueva, a la vez que podemos constatar que el crecimiento en el último año ha sido muy importante, pues la org. ha conseguido doblarse e incluso más. Siendo un ritmo de crecimiento flojo, pero muy importante con respecto a los períodos anteriores y que supone un salto muy importante para la org. de Catalunya. A la vez que, también es verdad, el crecimiento ha sido muy dispar y ha planteado fuertes problemas que consisten de falta de preparación política, pues no ha habido una formación adecuada, y falta de homogenización, llegando incluso a serios desconocimientos de aspectos importantes de nuestra línea y programa. El sector que más se ha beneficiado de este crecimiento ha sido con mucho el sector obrero que ha visto cuatriplicarse sus efectivos en los últimos 9 meses. El tiempo aproximado de simpatizantes que han estado los militantes entrados en el último año ha sido de 6 meses, la media es buena, el problema es que los criterios que se han utilizado han sido demasiado dispares, mientras muchos han estado exclusivamente tiempo de simpas organizados (más de 1 año), otros, que ni siquiera tenían una tradición de militancia anterior, han pasado unas semanas.

El 2% de militantes llevan de uno a dos años en la organización, de dos a tres años el 15%, y tan solo el 15% forma parte de ella desde hace más de 3 años.

PROCEDENCIA POLITICA: El 64% de los militantes no proceden de ninguna otra organización política, han comenzado su militancia política en nuestras filas, o han participado desde Comunismo. Además en Catalunya un 3% de la org. procede de ETA (VI). De otras organizaciones trotskistas, como la FBL y la IC, o que se reclaman del trockismo como el PORE, provienen el 14% de los milit. de la org., que no es ninguna cifra despreciable y demuestra en alguna medida el poder de atracción que puede tener la org. con respecto a militantes trotskistas, o a grupos como es el caso de la FBL.

De las organizaciones maoístas (como MC o el PT) provienen el 7% de nuestros militantes. Del PC, el PEUC o las JCCO proceden el 6%. Un 3% procede de la OIC y otro 3% de otras organizaciones (socialistas, marxistas, nacionalistas...).

Así pues, el 25% de la org., comenzó su militancia política en otras organizaciones, y en la mayoría de los casos llegó a nuestra organización sobre la base de una ruptura con sus anteriores concepciones. Los militantes que provienen de otros grupos, la mayoría de las veces, tienen ya una preparación y una experiencia política, es decir que no son militantes nuevos a los que hay que formar completamente. Junto a estos aspectos positivos existe también el de que en un primer momento agudizan más la deshomogenización. La org. ha de saber prepararse no solo para la integración en ella de numerosos militantes con otras procedencias y otras tradiciones, sino también para nuevas fusiones con otras

organizaciones, en coherencia con nuestra visión de la construcción del partido.

Para terminar este punto, es necesario constatar la poca agilidad que nos caracteriza todavía con respecto a las organizaciones centristas o reformistas, que sufren importantes crisis parciales sobre las que somos incapaces de incidir.

PROCEDENCIA SOCIAL: Más de la mitad de la org., el 55%, son de origen obrero. Los de origen campesino forman el 4% y los asalariados y asalariados profesionales forman el 15%.

El 21% provienen de comerciantes, pequeños propietarios y otros sectores de la pequeña burguesía. El 4% de la mediana burguesía y el 1% de la alta burguesía.

SITUACION SOCIAL:

XXX obreros fabriles:.....	25%
XXX obreros.....	14%
XXX trabajadores no productivos.....	20%
XXX enseñantes.....	11%
de profesiones liberales.....	3%
estudiantes asalariados.....	20%
estudiantes.....	7%

Globalizando las cifras, nos encontramos con que el 39% son obreros, el 51% son trabajadores no productivos o asalariados. Y el 7% estudiantes que no trabajan. Lo que nos da una abrumante mayoría de trabajadores, que vienen a ser el 93% de la organización, y que la composición obrera viene a suponer una parte importante de la misma pues llega casi a la mitad (el 39%), dando un salto considerable con respecto a períodos anteriores, y que la dinámica de crecimiento superior en obreros parece importante en el próximo período, con lo que estamos consiguiendo transformar bastante la organización en su composición social, sin que eso deje de significar que no nos desarrollamos entre otros sectores.

LOS SECTORES DE INTERVENCION: El 40% de los militantes intervienen prioritariamente en CCOO. Uno de cada 5 militantes de CCOO ocupan cargos de responsabilidad en las mismas (secretariados de ramo o de localidad, etc...) lo que significa un avance pero es muy deficiente con respecto a la situación de otras organizaciones políticas que intervienen en CCOO.

El 21% militan en AAVV, la mayoría en varias vocalías, pero con muy pocas responsabilidades en juntas, etc.

Un 10% de la organización milita en la juventud, impulsando los CJR, y en grupos juveniles de barrios, etc.

El 17% en el mov. estudiantil, constataando que la mayoría de ellos hacen una intervención secundaria en los barrios, en CCOO, etc...

Un 24% de los militantes de la org., además de intervenir prioritariamente en su sector natural, militan de forma secundaria y a veces no tan secundaria en otros sectores, de ellos una buena parte en sectores tan importantes como el Metal, Construcción, Químicas, Banca, Enseñantes, Textil, Artes-gráficas... y ni están encuadrados ni muchas veces tienen conexión con estos sectores. Esto nos ha de plantear en cada caso una discusión seria de su intervención, cambiando de sector si es necesario teniendo en cuenta que en nuestra intervención existen siempre unas prioridades que hay que hacer efectivas, sobre todo en lo que se refiere al sector obrero y a la extensión de la organización a otros sectores, comarcas o localidades.

INFORMACIÓN: El 7% de los militantes aseguran tener forma de conseguir locales, y resulta que siempre que hay que conseguir alguno recien dos o tres cdas., que siempre son los mismos. Por esto urge que todos las cdas pongan en conocimiento inmediatamente la forma de conseguir esos locales, pasandolo por escrito y por vía orgánica, para la comi de org.

EXTENSION: El 20% (!!!) de los militantes asegura tener contactos de cara a la extensión de la organización. De entre ellos surgen contactos en más de 10 localidades o comarcas, a las que no llegamos!!. Es necesario y urgente que para que el CNC pueda llevar a cabo la resolución del I Congreso Nacional en lo que se refiere a extensión, estos cdas. pasen por escrito un detallado informe al CNC de estos contactos, nivel, implantación, posibilidades, forma en cómo se les atiende, cómo se les debería atender, etc... de forma inmediata. Con respecto a los contactos en barrios, sectores o localidades en los que estamos, es necesario que se pasen inmediatamente a las respectivas células o comités.

SOBRE LA LENGUA: Más de la mitad de la organización, el 57%, hablan y entienden el catalán, la mayoría de ellos hijos de inmigrantes o no, han nacido en Catalunya. El 30% de los cdas. no hablan, pero entienden el catalán.

Solamente el 13% ni hablan, ni entienden el catalán, la mayoría de ellos llevan muy poco tiempo en Catalunya, menos de 1 año, aunque hay algunos que llevan muchos años y no lo entienden. Esto significa que hemos de tener en cuenta que hay un sector, por muy minoritario que sea, que no entiende el catalán, lo que significa que hay que poner los medios para que la práctica bilingüe necesaria en la organización no impida su comprensión de textos y debates, pero también hay que poner los medios para que en el plazo más breve posible, estos cdas. y los que vayan entrando en la misma situación puedan comprender el catalán y seguir perfectamente los debates y la práctica bilingüe.

COMPOSICION DE SEXOS: El 70% de la organización lo componen hombres y el 30% mujeres. Lo que viene a suponer una media normal con respecto a la composición de la org. en el resto del estado y composición de otras orgs. Sin embargo el peso de los hombres es notablemente mayor, reflejando una situación objetiva y subjetiva que existe pero que hemos de intentar superar. Esta proporción en la base no se ve reflejada en absoluto, aunque se tienda hacia ello, en los órganos de dirección, ya que en la mayoría de órganos no existe ese 30% de representación de la mujer. En el CNC a pesar del avance no llega al 25% su representación.

SIMPATIZANTES : Por cada 2 militantes hay 1 simpatizante organizado, lo que significa que los simpatizantes organizados suponen la mitad de los militantes, y esto es una realidad muy preocupante.

Por cada militante hay 1 simpatizante ^{no} organizado, que quiere decir que las "orlas" de la organización no superan el número de militantes de la misma. Otra realidad preocupante.

Pero lo más preocupante es que en los próximos meses las células piensan integrar a la organización solamente a la mitad de los simpatizantes organizados, es decir piensan hacer militantes a 1 simpa por cada 4 militantes. Dicho de otra forma, se piensa crecer solamente en un 25%.

Con estas cifras podemos constatar que a pesar del crecimiento del último año, esto ha llevado consigo que nos hemos quedado a base, prácticamente. En todas las células se ha de discutir de forma inmediata de reclutamiento, analizando la posibilidad de sobre la base de un trabajo efectivo superar con mucho las previsiones. No se trata de meter a los impas oportunistamente, todo lo contrario pues últimamente se integra a bastante gente sin muchos criterios. Se trata de cuidar y

trabajar a fondo a los simpatizantes, capacitándolos para su integración. Se trata además de poner los medios necesarios para organizar a todos los simpatizantes desorganizados, que no son muchos que digamos, como una de las tareas fundamentales de la célula. Y se trata por último de ampliar sustancialmente los efectivos de nuestras orlas. Cumpliendo estos tres objetivos lograríamos ponernos en los ritmos de crecimiento del último año. La nueva reestructuración organizativa, la regularización de la prensa & con la aparición del DEMA, la publicación de las Resoluciones del Congreso de Catalunya y del folleto sindical... y una intervención más centrada y agresiva han de servir para estos objetivos.

Afortunadamente la mayoría de estructuras simpatizantes se reúnen regularmente. Un tercio (30%) de los simpas intervienen en otros sectores, que significa que hay que estudiar en cada caso desde donde sería mejor varlos, dejando de lado toda posición sectorialista.

INTERVENCION EN JOVENES: Los CJR forman una organización que agrupa a un número de militantes aproximado a la mitad de nuestra organización. El 20% de los CJR son militantes nuestros.

Una de cada 4 células interviene en jóvenes, y en total dedicamos al 10% de nuestros militantes.

INTERVENCION EN MUJERES: Una de cada dos células interviene en mujeres, es decir, la mitad de las células. La organización dedica a esta actividad al 15 por ciento de sus militantes, que representan la mitad de las mujeres de la org.

ORGANIZACIONES CON LAS QUE MANTENEMOS RELACIONES: LC - BR - MC - OIC son las organizaciones con las que más relaciones mantenemos por los sectores. 1 de cada 3 células mantiene relaciones con ellas. Después vienen el PSU y el PT, ya que 1 de cada 5 células mantiene relaciones con ellas.

Respecto a las demás una o varias células tienen relaciones con ORT, OIP, PSAN, AC, PSC, PCML, PCU, CNT, LOC, PORE.....

En la mayoría de los casos las relaciones no son regulares.

COTIZACIONES: La mayoría de moles no han respondido correctamente, de sus respuestas, se deduce que el promedio de coti por mil. es de 680 pts, lo que no es verdad de ninguna manera, pues según los baremos el promedio debe ser mayor. Además, ninguna mole asegura tener medios de conseguir ingresos extra. Lo que demuestra la poca seriedad del conjunto en la discusión y respuesta de este tema.

SOBRE EL DEMA: Todas las moles (menos 1 que dice que NO, 3 que ponen interrogante o no responde y 1 en la las posiciones estan divididas) desean y están de acuerdo con la aparición de una revista catalana.

EN MARZO militaban en las moles el 50% de los que militan ahora.

-----00000000000000000000-----

PD.: Todos menos Tar. han entregado la encuesta, junto con la m. de p.n. Para algunos datos que se sabía se ha recogido también los datos de estos dos sitios.

I - RESOLUCION SOBRE LA SITUACION POLITICA Y LAS TAREAS DE LOS MARX-REV.

1.-La caracterización fundamental del momento es el ascenso del movimiento de masas, su carácter masivo, politizado, extendido a diversos sectores sociales y con una creciente capacidad de autoorganización. Las -- dos Huelgas Generales de Euskadi, la de Tenerife, el paro generalizado de Madrid, en protesta contra el asesinato de Carlos González, la huelga de la construcción en Burgos, León, La Coruña, Vizcaya, la del metal de Sabadell o la de Correos a nivel estatal, han sido la expresión concreta de este ascenso que necesita centralizarse a escala de Estado para ser -- capaz de derrocar a la monarquía franquista y conquistar la libertad y -- las reivindicaciones pendientes. La principal dificultad para la puesta en pie de esta Huelga General, sigue radicando en la política colaboracionista, de ruptura pactada, de las direcciones obreras mayoritarias. -- Después del alto alcanzado por la convocatoria de la COS del día 12, que ha movilizano a dos millones de trabajadores, a pesar del carácter controlado que se ha querido dar a la jornada, podemos decir que la Huelga General es más posible que nunca, que sólo hace falta convocarla de modo consecuente y organizado, con el objetivo firme y preciso de derrocar a la monarquía, la cual es incapaz de satisfacer las reivindicaciones de las masas en el terreno político y en el económico.

2.-En el terreno económico el capitalismo español, más razón que los principales países occidentales, necesita imponer planes de austeridad a los trabajadores: a las malas perspectivas de la reactivación se le unen la tasa de inflación más elevada de Europa, un déficit muy fuerte del comercio exterior, la disminución del turismo y las remesas de emigrantes, un altísimo porcentaje de paro con tendencia a crecer, etc. El gobierno, pretende descargar el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores: decretando una práctica congelación salarial, limitando extraordinariamente la contratación colectiva, imponiendo el despido libre a través de la contratación de obreros eventuales, aumentando las tarifas eléctricas, etc. En las condiciones actuales, de pervivencia de la monarquía franquista, en que el gobierno no puede contar con la colaboración eficaz de los partidos reformistas para establecer un "pacto social", la represión es el principal medio para intentar imponer sus medidas económicas. La clase obrera, ha dado ya una primera respuesta al día 12, pero las movilizaciones van a continuar y a multiplicarse en las próximas semanas y meses, porque los trabajadores no tienen la intención de cargar con el peso de la crisis, de renunciar a sus reivindicaciones.

3.-En el terreno político el Gobierno Suárez está protagonizando el segundo intento de reforma de la dictadura, de su conversión en un Estado fuerte, particularmente represivo. La existencia de la monarquía, la unidad del Estado, el mantenimiento del aparato represivo, son cuestiones claves, que no admiten discusión por parte del gobierno. Se impone, además, la existencia de dos Cámaras (El Senado con claras reminiscencias orgánicas) y una importante capacidad de iniciativa del rey (nombre a -- 1/5 del Senado, a los presidentes de las dos cámaras, puede convocar referendums...); las propias Cortes que Suárez propone elegir no son constituyentes, sino ordinarias, con capacidad sólo para discutir el proyecto del Gobierno. El período electoral se realice en la "legalidad vigen-

te", decidiendo el propio gobierno que es tolerable y que no, con el propósito de bajar en la ilegalidad a una parte considerable del movimiento obrero (desde el PCC, de momento, a la izquierda) y de reprimir las movilizaciones. De este modo prepara el gobierno unas elecciones "para que la obtengan una monarquía pseudoconstitucional que siga defendiendo los intereses de los beneficiarios del franquismo.

El proyecto Suárez para materializarse necesita de un cierto desplazamiento del "bunker", pero a la vez, necesita de un pacto interno del franquismo, para no debilitar al aparato del Estado y evitar la crisis institucional. De este modo crecen las contradicciones en las Fuerzas Franquistas -- (por ejemplo, con el nombramiento de Gutiérrez Mellado) y la burguesía -- más conservadora y el aparato franquista adquieren un importante margen de maniobra para recortar, todavía más, la propia reforma Suárez (paso de la reforma sindical por las Cortes, creación del Consejo de Economía Nacional...). La acción de estos sectores no se dirige sin embargo a impedir la reforma; sino a crear las mejores condiciones para aprovarla en provecho propio; tal es el sentido de la creación de la Alianza Popular: obtener concesiones del gobierno y prepararse para ganar ellas las elecciones "para". La "estrategia de tensión" de la extrema derecha, se combina con este proyecto electoral, no sólo para hacer más eficaz la resistencia del aparato franquista, sino también para prepararse a jugar el papel que le corresponde en el futuro.

El principal obstáculo para el proyecto Suárez, no es, sin embargo, esta resistencia del aparato franquista, sino la combatividad del movimiento de masas, dispuesto a conquistar las libertades democráticas, sin recorte alguno, a imponer sus reivindicaciones económicas y sociales sin adecuarse a las posibilidades de un capitalismo en crisis, a imponer sus organizaciones sindicales y políticas, a progresar en la autoorganización. Es esta disposición del movimiento de masas la que convierte la crisis económica y política de la burguesía española en una crisis social global.

4.- La política de la burguesía democrática (y en particular, de su partido más importante la DC) se mueve entre dos polos: la conciencia de la insuficiencia de la reforma Suárez, particularmente en lo que hace referencia a la legalización del PCC, si quiere tener alguna posibilidad de estabilizar un régimen democrático burgués e imponer un "pacto social" a las masas, y el miedo a la dinámica del movimiento de masas, lo cual le hace por cada vez más contrario a cualquier posibilidad de movilización y a comprometerse más en organismos de pacto tipo Coordinación Democrática o Plataformas de Organismos Democráticos (POD), en los cuales las fracciones burguesas llevan una política de paralización. En su política actual: por un lado negociar con el gobierno una participación en las elecciones (proponiendo alguna forma de participación con el PCC) como medio de ganar relación de fuerzas frente a los partidos obreros reformistas; por otro lado proponer una comisión negociadora con los 4 grandes de la DC (DC, PCE, PSOE, PSP) o la comisión de los 9, que tenga la máxima autonomía posible respecto a IU y POD, para forzar al máximo las concesiones y evitar a los partidos de extrema izquierda un éxito.

5.- Coordinación Democrática no sólo ha perdido credibilidad como organismo negociador de la ruptura con la monarquía, el ejército, el gran capital y el imperialismo, sino que está en plena crisis. La actitud negociadora con el gobierno de la burguesía democrática le aboca a ella misma a un proceso de negociación en el que las concesiones son cada vez mayo-

res, sin lograr por ello aparecer como el organismo pactante de toda la oposición. La propuesta de la comisión negociadora de los 4 grandes o la actual comisión de los 9 es, de hecho, la confesión de la importancia de CD. La plataforma de Organismo Democrático, como intento de integración de CD y los organismos unitarios de las nacionalidades y regiones, no escapa a las contradicciones de CD. La importancia de los problemas nacionales y regionales en la crisis del franquismo hacían necesaria esta integración, pero la virulencia de estos problemas (considerados innegociables por el gobierno) y el peso de los partidos obreros-reformistas y centristas en los distintos organismos unitarios, hacen que la burguesía democrática no esté nada dispuesta a jugar la carta de la PDD. La voluntad de pactar obliga a la PDD a rebajar constantemente su programa (cuestión de las nacionalidades y regiones, puesta en cuestión de la forma de estado y de gobierno...); el papel de adelantados de esta rebaja lo juegan PGE, PSQE, PSP, pero ello puede provocar importantes tensiones con los organismos unitarios (al Consello Galego se retiró ya) y con los partidos de extrema izquierda que temen ser la moneda de cambio en el cambalache que los 4 grandes pueden establecer con la monarquía; de hecho estos partidos observan como sus continuas concesiones, resentidas por su base combativa, no conducen a otra cosa que marginarles de los centros donde puede establecerse concretamente el pacto, jugando ellos un simple papel de comparese.

6.-Por razones de estructura social, de configuración de la burguesía catalana, de tradición histórica y por la existencia de un problema nacional, la configuración de los partidos políticos en Catalunya y los diversos organismos de pacto difieren sensiblemente del resto del Estado.

Las fuerzas específicamente franquistas se configuran en la Alianza popular, muy reducida, y el "pacte de dretes" firmado por Unió Catalana (de Udine Martorell) y un sector del Club Catalonia encabezado por Linauti.

La Aliaga de Catalunya aparece como el intento de formar un partido conservador catalán, partidario de una Generalitat conseguida por vía de la evolución. Esto los aleja del Consell y los organismos de pacto, aunque pueden estar a su lado en iniciativas concretas como la "Comissió 11 de Setembre".

El resto de los partidos burgueses importantes están integrados en los organismos de pacto catalanes, lo cual constituye una diferencia con el resto del Estado. Esto, junto a la tradición republicana o de cierta resistencia antifranquista y al carácter autonomista o claramente nacionalista, confiere a estos partidos una posibilidad de iniciativa importante y unas perspectivas de fuerte influencia electoral, aunque cuentan con el handicap de la excesiva división entre ellos.

En el movimiento obrero, el PSUC aparece como el partido ampliamente hegemónico; su carácter de abanderado del eurocomunismo y de la política de pacto con la burguesía le ha permitido comer mucho terreno a la socialdemocracia. El PSOE no ha conseguido construirse como un partido importante en Catalunya y ha visto como su espacio político potencial es ocupado a grandes pasos por el PSC, que aparece como una versión moderna del socialismo, enraizado en la problemática nacional catalana (muy abandonada por el PSOE).

Algunos grupos centristas (PT, MC, en menor medida BR) han conseguido una implantación significativa en los sectores más radicales de la vanguardia obrera, pero que ha ido acompañada de un seguidismo político respecto al PSUC y los organismos de pacto en la mayoría de las cuestio

nes fundamentales. Las nuevas concesiones a que va a obligar la política de ruptura pactada es lo que puede abrir nuevas contradicciones entre su base combativa y el seguidismo estratégico de su dirección, aunque en su posible reorientación se apuntan ya aspectos sectoriales en algunos de ellos (claramente en el caso del P.V.; en menor medida en el caso BR). La corriente nacionalista radical está representada por los dos PSAN y es actualmente muy minoritaria en el movimiento, debido tanto a su incapacidad para ofrecer una alternativa al proyecto nacionalista burgués, como para lograr una implantación significativa en el movimiento obrero. La creación del Bloc Autònom (MCC, PSAN, Partit Carlí) representa una diferenciación en la defensa del Estatut, en el momento en que esta reivindicación empieza a ser abandonada por ciertos partidos de los organismos unitarios. La corriente de independencia de clase está representada fundamentalmente por SICE, LC, y LCR. La primera, a pesar de aceptar en líneas generales una estrategia de revolución permanente, encuentra muchas dificultades en su reorientación política general (reiv. democráticas, cuestión nacional, política de FU, cuestión sindical...) y sigue vehiculizando una orientación sectorial en muchos aspectos de su táctica respecto al mov. (CSA, sindicatos, etc.). LC sigue siendo una organización marginal en el movimiento de masas y la reorientación de su III congreso va a reforzar su carácter propagandista y sus rasgos sectoriales en las relaciones con el movimiento. A la LCR, que ha conocido un crecimiento significativo en los últimos meses, se le presenta la necesidad y la posibilidad de aparecer con una alternativa política capaz de dar salida a las potencialidades objetivas del movimiento, de generar a los sectores de masas dispuestos a romper con el impasse que significa tanto la política burguesa como la colaboración de clases.

7.-En Catalunya el peso político de los diversos organismos de pacto es muy grande, ya que a través suyo se vehiculizan las distintas salidas políticas ^{burguesas} la actual situación que alcanzan una audiencia de masas. La Asamblea de Catalunya fue el primer intento de crear un organismo de pacto. Este carácter le venía dado por:

a) La reivindicación, aún con carácter provisional, de los principios e instituciones del Estatut del 32, que deberían facilitar la estabilización de la situación política tras el derrocamiento de la dictadura, fórmula ya ensayada en la II República, y que permitiría satisfacer las aspiraciones autonomistas de una parte de la burguesía catalana, al tiempo que se escamoteaba el ejercicio del derecho de autodeterminación al pueblo de Catalunya. Por otra parte esta salida política nacional-burguesa crea un marco político que se enfrenta a las reivindicaciones sociales de los trabajadores catalanes.

b) Por la presencia de partidos burgueses en su interior (que ha ido aumentando a medida que progresaba la crisis de la dictadura) y por la fórmula de unanimidad que se exigía a la hora de tomar decisiones (nificada actualmente por el consenso); esta fórmula está destinada a cortar posibles iniciativas que disgusten a los partidos burgueses.

c) Por su actitud con relación al movimiento de masas, reduciéndose a tomar una actitud de estímulo, solidaridad activa y organización con respecto a los combates de masas, limitándose a un apoyo literario o algunas movilizaciones en forma de campañas en frío sobre temas específicos.

Después de su constitución, y especialmente después de la muerte del dictador, la Asamblea ha tomado una serie de iniciativas de movilización sobre temas específicos (territoriales, ayuntamientos democráticos, Estatut...

que, aún evitando cuidadosamente el impulso y solidaridad con luchas -- obreras y populares en caliente, le ha dado, ante sectores de masas, la imagen de organismo de movilización. Al mismo tiempo ha crecido el número de organismos del movimiento adheridos a ella (CCO, UGT, USO, RAVV) organismos de mujeres, de jóvenes, etc.) ya sea directamente, ya sea a través de las Asambleas Democráticas (que en muchas ocasiones mantienen una relación real con el movimiento obrero y popular); estas adhesiones reforzaban la imagen de organismo unitario -- el único existente de modo estable -- ante sectores del movimiento. Pero paralelamente al aumento de credibilidad de la Asamblea entre sectores de masa, la burguesía democrática exigía que la ruptura pactada se hiciera con mayores concesiones (ahora mismo negociación con el gobierno Suárez) y desde -- unos marcos organizativos más favorables para ella: de aquí la creación del Consell primero, la propuesta de Cambre Nacional Provisional ligada a la Generalitat ahora, y todavía no hay que dar por terminadas estas -- propuestas. Las razones por las que la burguesía democrática recela de la Asamblea y busca nuevos marcos de pacto de negociación hay que verlas -- además de la necesidad de nuevas concesiones importantes en el terreno programático -- en:

- a) la hegemonía del PSUC a través de las organizaciones de base (AD, AA VV, CCOO)
- b) Presencia de partidos centristas con cierta capacidad de autonomía política al calor del movimiento.
- c) peso de los organismos de base cuyo apoyo a la política de pacto es indirecta, especialmente a través de la hegemonía del PSUC, pero que puede variar con el ascenso del movimiento y ante claudicaciones plagantes.
- d) carácter movilizador, a pesar de sus enormes limitaciones, adquirida por la Asamblea, cuando una de las condiciones clave de la burguesía, para estar en un organismo de pacto es limitar al máximo las movilizaciones.

Sin embargo, a pesar de los recelos de la burguesía y de la búsqueda de nuevos marcos de pacto, la Asamblea le sigue siendo útil. En primer lugar porque debido al fracaso del Consell en obtener una adhesión de masas y el retraso en conseguir "una sola veu per Catalunya", la Asamblea permite obtener una audiencia de masas a la política de ruptura pactada. En segundo lugar porque ante un ascenso del movimiento de masas la burguesía puede verse obligada a renunciar a buena parte de sus exigencias actuales y la Asamblea constituye todavía un instrumento adecuado para intentar la estabilización de un régimen democrático-burgués en Catalunya. Por eso la política de la burguesía se dirige no tanto a destruir la Asamblea sino a limitar su protagonismo, subordinándola a la política de negociación con el gobierno y a los nuevos organismos de pacto -- que puede crear. Por su parte el PSUC, tampoco está interesado en la desaparición de la Asamblea ya que a través de su hegemonía en la misma puede mantener un control sobre sectores del movimiento de masas, utilizarla como pantalla a la autoorganización y como medio de presión sobre los partidos burgueses. Por último, el hecho de que un sector del movimiento de masas reconozca a la Asamblea como órgano unitario y de movilización, junto a la existencia de partidos centristas que están excluidos de los otros instrumentos de pacto o temen ser excluidos en el futuro y son más sensibles a las presiones del movimiento, hacen arriesgada cualquier operación de prescindir de la Asamblea.

Devido a los siguientes motivos de la burguesía a la hora de pactar con Madrid

Los intentos de materializar nuevos organismos de pacto se materializaron, primero a través del Consell, compuesto exclusivamente de partidos de obediencia catalana, sin voluntad de movilización, que intentó apelar a nuevos sectores de la burguesía para negociar la ruptura y constituirse en embrión y promotor de un Gobierno provisional de la Generalitat controlado por la burguesía. Cuando las propuestas reformistas del gobierno empezaron a tentar a los partidos burgueses y los desasustando cada vez más todo recurso a la movilización de masas, el Consell no sólo redujo sus posibilidades de promover adhesiones de sectores de masas, sino que entró en una crisis progresiva hasta llegar a la casi paralización actual por la división en su seno entre partidos burgueses y partidos obreros.

A partir de la crisis del Consell y de los conflictos de los partidos burgueses con la Asamblea se fue abriendo paso la idea de un nuevo organismo pactante en Catalunya. La iniciativa en este terreno ha correspondido a la burguesía, que ha potenciado primero la figura de Terradellas, presidente de la Generalitat en el exilio, pretendiendo situarla con figura central del pacto y como arbitro de los diversos conflictos. A través suyo se lanzó la idea de la Asamblea Nacional Provisional, retomada después, con algunos retoques, por el PSC y asumida ya ahora por la Asamblea. Este organismo se presenta ligado a la Generalitat y con carácter consultivo para ésta, pero en la medida que llegara a englobar a las fuerzas presentes hoy en el Consell y la Asamblea (y se ampliara incluso a otras nuevas), aparecería como el organismo negociador o pactante de Catalunya con la monarquía franquista con una relación de fuerzas muy favorable a la burguesía y relegando a un segundo término (aunque no desapareciendo) el Consell y a la propia Asamblea. La puesta en pie de este nuevo organismo va a enfrentarse todavía a importantes tensiones entre partidos burgueses, reformistas y centristas que se expresan ahora en la importancia que vaya a tener la figura de Terradellas en la composición precisa del nuevo organismo, en el papel reservado a la Asamblea, en la forma de llevar la negociación con el gobierno y la monarquía, etc. Sea cual sea el éxito en la constitución de este Centro Nacional Provisional, se trata de una iniciativa que permite ver claramente hacia donde se dirige la política de la burguesía catalana (negociación con el gobierno, nudo de la movilización de masas, creación de marcos institucionales provisionales con hegemonía burguesa que den garantías de estabilizar el máximo la situación después de la conquista de las libertades) y la dinámica de concesiones e apaciguamiento de los partidos reformistas y centristas se ven afectados por medio de la política de ruptura pactada.

La consecuencia a su vez de todo lo anterior no es que la Asamblea deje de ser un organismo de pacto, sino que siéndolo no resulta el más adecuado para la burguesía en los actuales momentos y que sectores importantes del movimiento de masas ven en él un organismo unitario y de movilización, lo cual va a aumentar inevitablemente las contradicciones en su interior.

B.-El movimiento de masas va a ser el factor determinante en la evolución política de la actual situación. Sus principales características, las podemos resumir en:

- un escenario de las movilizaciones que afecta a la práctica totalidad de los sectores sociales. Por razones de estructura social, la clase obrera industrial y los trabajadores asalariados ocupan el papel determinante en estas movilizaciones.

- el contenido reivindicativo de estas movilizaciones se expresa en forma de consignas unitarias y con una voluntad decidida de no cargar con las consecuencias de la crisis capitalista, lo cual permite avanzar -- reivindicaciones que implican una dinámica de control obrero. Al mismo tiempo, las reivindicaciones económicas se ligan estrechamente al derrocamiento de la Dictadura, a la conquista de las libertades democráticas plenas, para ciertos sectores de masas, con el desmantelamiento del aparato represivo franquista.
- la conquista de las libertades políticas aparece indisolublemente ligada e identificada con la conquista de las libertades nacionales, aunque la forma absolutamente mayoritaria como se concretan es el Estatut del 32 del que el movimiento tiene una idea muy vaga, pero que tiende a rellenar concreciones derivadas de su propia dinámica reivindicativa en los barrios, en la Universidad, la enseñanza general, la alternativa municipal, etc.
- en todas las movilizaciones las Asambleas han ocupado el lugar central pero sus relaciones con el organismo de dirección o de negociación han sido muy variables: desde el caso de Sabadell en que los enlaces informaban a la Asamblea general, hasta el caso de la Construcción de Barcelona donde los delegados elegidos por la As. serán el organismo dirigente, pasando por la huelga del pequeño metal donde se combinaban los enlaces y los delegados. Los delegados han sido la gran conquista organizativa del movimiento después de la muerte del Dictador, pero salvo muy pocas excepciones no han llegado a constituir nunca una estructura de dirección a nivel de localidad, sino que ha visto su existencia limitada al nivel de empresa y ramo; tampoco en ningún caso se ha conseguido su estabilización después de la lucha. La presión unitaria del movimiento se ha manifestado también en la existencia de colectivos -- unitarios a nivel de empresa, donde se realizaba la unidad de acción -- de las distintas centrales sindicales y trabajadores independientes y que, en algunos casos como Banca, fueron el motor de los delegados. Sin embargo, las únicas estructuras que son capaces de dar una respuesta global a nivel nacional son las centrales sindicales, las únicas que -- tienen una existencia estable a este nivel. Su capacidad de convocatoria pudo medirse el día 12 en que movilizaron, a diversos niveles, a casi medio millón de trabajadores en toda Catalunya, constituyendo la mayor movilización de masas después de la guerra.
- en todas las movilizaciones obreras y populares "en caliente" -- ya se trate de una lucha reivindicativa o de la respuesta a una agresión de la dictadura -- el papel de la Asamblea de Catalunya ha sido absolutamente marginal, limitándose a lo sumo a un apoyo literario y sin consecuencias prácticas de movilización (esto no incluye las AD, que en una serie de barrios sí han jugado un papel de apoyo a las luchas de masas). Las movilizaciones que han convocado la Asamblea han sido siempre en forma de campañas en frío, sobre temas específicos, que permitieran -- evitar al máximo el desborde del movimiento, incluso cuando se ha tratado de actos multitudinarios (11 de setembre). Esta actitud abstencionista ha implicado que para el grueso del movimiento la Asamblea de Catalunya no aparezca como el organismo impulsor y centralizador de sus luchas; las miras y la presión del movimiento se dirigen fundamentalmente, hacia otros organismos: centrales sindicales, Asociaciones de Vecinos, etc. Pero la Asamblea sí ofrece salidas políticas concretas a la actual situación, en Catalunya y a nivel de Estado, que a los ojos de sectores -- muy importantes de masas aparecen como la manera "realista" de acabar-

con el largo proceso de derrocamiento de la dictadura. El hecho de que esta salida se ofrezca desde un organismo en el que está representada la mayoría de organizaciones del movimiento y de partidos políticos, la única coordinación estable que existe a este nivel, refuerza la credibilidad política de este organismo a pesar de su actitud frente al movimiento. Por otra parte el movimiento encuentra enormes dificultades para centralizarse en forma de una Huelga General política a escala de Catalunya. Al calor de las luchas - de empresa, de ramo, localidad, ... - el movimiento desborda fácilmente los límites que pretende imponerle la política reformista y asume con facilidad las formas de acción directa, autoorganización, extensión, ciertas formas de autodefensa, etc. pero debido al control de las direcciones tradicionales sobre las organizaciones de masas - del movimiento (en particular CCOO y las demás centrales sindicales) no consigue extender estas luchas al conjunto de la gran Barcelona o de Catalunya. La convocatoria de una Huelga General a escala de Catalunya necesita que el movimiento fuerce a las centrales sindicales a tomar esta iniciativa, como el día 12, y que, en el propio curso de la acción, se desborden los límites que quieren imponerle las direcciones mayoritarias, -- tanto en el terreno de los objetivos, como de la acción directa, la extensión, la generalización de organismos de delegados, su coordinación entre sí, etc. y la conviertan en una Huelga General activa por las reivindicaciones de las masas y contra la monarquía franquista.

9.- La Huelga General para derrocar a la monarquía franquista, conquistar la libertad y satisfacer las reivindicaciones económicas y sociales de las masas es la consigna central que adelantamos los m-r como la forma más eficaz para acabar con el largo proceso de derrocamiento que estamos viviendo. No se trata de una salida ultimativa, sino del objetivo y perspectiva próximos que damos a todas las luchas reivindicativas y políticas que el movimiento está desarrollando y va a desarrollar para enfrentarse a la política económica de la burguesía y a los intentos de escamotear la libertad por medio de la reforma Suárez. Una perspectiva que está presente en la dinámica de las movilizaciones actuales, que les da salida escándalos del impasse en que los mete la política de ruptura pactada y de negociación con la monarquía. Este perspectiva implica un desborde en la práctica de la política de colaboración de clases y pone las condiciones para que "en caliente" la autoorganización y la centralización de los organismos de lucha del movimiento de masas, tomen una extensión mucho mayor que en las pasadas luchas y pueden estabilizarse, se también la condición para que una salida política de independencia de clases, apoyada en estos organismos del movimiento, se convierta en una alternativa concreta a todas las fórmulas de colaboración con la burguesía y los trabajadores traduzcan en términos de poder político su protagonismo en las luchas contra la monarquía y el capital.

No podemos decir que la Huelga General sea la única manera posible de conquistar la libertad. La crisis política de la burguesía es lo suficientemente profunda para que, al calor de movilizaciones de masas importantes -- aún sin alcanzar la forma de una Huelga General a escala de Estado, deba verse obligada a reconocer la legalidad del conjunto del movimiento obrero, aunque se intenten mantener importantes vestigios del franquismo (particularmente los cuerpos represivos, la estructura jerárquica del Ejército...). Pero si podemos afirmar, en primer lugar, que la HG es la perspectiva más favorable para el movimiento de masas y que es una perspectiva posible. En Segundo lugar, que la conquista de la legalidad por el movimien-

to de masas no va a significar la estabilización de un régimen democrático burgués (y mucho menos con libertades recortadas o con pervivencias del aparato represivo, del franquismo), ni la posibilidad de imponer a las masas un "pacto social" por medio del cual éstas renuncien a la satisfacción de sus reivindicaciones económicas y sociales y acepten cargar con el peso de la crisis capitalista. Las masas van a aprovechar cualquier victoria en el terreno de la conquista de la legalidad para profundizar sus movilizaciones y su organización, y ello por dos razones: la voluntad de derrocar hasta al fin la dictadura e imponer las libertades sin recortes, y la voluntad de conquistar sus reivindicaciones económicas y sociales fuera de cualquier respeto por la crisis capitalista. Es esta voluntad del movimiento de masas, expresada ya en sus movilizaciones actuales la que permite afirmar que la conquista de la libertad se va a ligar con el desmantelamiento del aparato represivo del franquismo, las profundizaciones de las incursiones del movimiento contra la propiedad capitalista el progreso en la autoorganización y la centralización del movimiento, en suma, hacia la creación de una situación de doble poder en la que el movimiento obrero compite con el poder burgués y adelanta su propia alternativa de poder.

Todo este proceso no hay que verlo como algo lineal, sino lleno de profundas desigualdades. La razón de ello es que se va a tratar de un proceso en gran parte espontáneo, donde la actividad práctica de masas desbordando a su direcciones tradicionales no van a verse acompañada automáticamente por una ruptura política con las mismas o con las salidas políticas globales que proponen, donde las ilusiones democráticas van a ser -- muy grandes (y más en Catalunya si van acompañadas de formas, incluso -- parciales, de autogobierno), donde las formas que tome la autoorganización van a ser muy variadas, y estas van a coexistir durante un tiempo -- con la confianza de las masas en fórmulas de la democracia burguesa o en gobiernos de colaboración de clases. Estas desigualdades en Catalunya -- pueden ser particularmente importantes, no sólo por la cuestión nacional y las ilusiones que puede vehicular un gobierno autónomo (particularmente si en él están presentes partidos obreros reformistas), sino por -- la posible continuidad de la propia Asamblea de Catalunya durante todo un período (al menos hasta la normalización de las instituciones autonómicas), en el que sectores importantes de masas podrían seguir viéndola como un organismo de representación y de acción política (lo cual implicaría con toda seguridad fuertes tensiones en su interior, pero, no necesariamente su desaparición inmediata), al mismo tiempo que se diera una importante progresión en la autoorganización del movimiento de masas. Las tareas que deben desarrollar los m-r para enlazar el derrocamiento de la monarquía franquista con el inicio de una situación de doble poder, exige tener en cuenta estas desigualdades a fin de combinar una orientación intransigente de independencia de clase con una flexibilidad táctica adecuada, que permita dirigir el proceso de ruptura de las masas con las ilusiones democráticas o con los organismos de colaboración que empiezan a ejercer funciones de poder y que son la base del futuro Estado Obrero.

10.-Las tareas que deben desarrollar los m-r en la presente situación -- pueden sintetizarse en:

- la mejora del poder adquisitivo y de las condiciones de trabajo de los trabajadores frente a los proyectos de la burguesía de hacer recaer sobre ellos el peso de la crisis económica, exige el combate por las reivindicaciones unitarias en materia de salarios, horas de trabajo, seguridad social, etc., avanzadas ya de modo general por el propio movimien-

ento, así como la lucha por la readmisión de todos los despedidos y la amnistía laboral. En el terreno de las condiciones de vida, transporte, sanidad, enseñanza, vivienda, medio ambiente, etc. combatimos contra su deterioración progresiva y por la imposición de medidas que permitan la satisfacción de las necesidades sociales de las masas sin limitarias a la miseria que puede contener un capitalismo en crisis. Luchamos contra la opresión, la discriminación y la sobreexplotación a que están sometidas las mujeres y los jóvenes en el trabajo y la vida social. Defendemos las reivindicaciones progresivas de los campesinos pobres frente a los propietarios, banqueros, monopolios de comercialización e industrialización..., y la política económica del gobierno, que causa la ruina creciente de estos campesinos. Esta defensa de las condiciones de trabajo y de la vida de las masas, en la actual situación de crisis económica, sino quiere verse burlada por las consecuencias de un "pacto social" con los capitalistas, deberá recurrir a una serie de reivindicaciones que ataquen la lógica de la explotación capitalista: frente al deterioro de los salarios por el alza del coste de la vida: la escala móvil de salarios, según índices calculados por los propios trabajadores; frente al paro creciente: escala móvil de horas de trabajo, o sea, reparto del trabajo entre los brazos existentes disminuyendo la semana laboral sin disminución del salario; frente a la autoridad arbitraria del patrón en las condiciones de trabajo comités de control de ritmos, seguridad e higiene, etc; frente a los planes de reestructuración que aumenten el paro obrero: derecho de veto de la Asamblea sobre cualquier despido; frente a las excusas de crisis de las empresas para cerrarlas o para reducir personal: apertura de los libros de cuentas y su control por los trabajadores asesorados por expertos elegidos por ellos; ante casos de crisis de empresas o bien ante la necesidad de control público de ciertos sectores -- (Bancos, enseñanza...), exigiremos la nacionalización bajo control obrero de los mismos. En definitiva, frente a la lógica del "pacto social", luchamos porque los trabajadores tomen una posición ofensiva y avancen en una dinámica de nacionalizaciones y control obrero sobre la producción.

Frente al proyecto del gobierno Suárez de imponer una monarquía pseudo constitucional, legitimada por el referéndum y las elecciones a las nuevas Cortes, así como contra toda tentativa de recortar las libertades democráticas en un Estado fuerte, los m-r combatimos por la conquista de las libertades democráticas plenas: Amnistía Total, legalización de todos los partidos sin exclusión, destrucción de la CNS y libertad sindical, etc.,. La consigna central que avanzamos en el actual momento es la convocatoria inmediata de una Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal desde los 16 años, que permite hacer tabla rasa del franquismo y avite la pervivencia de sus leyes e instituciones; debe ser convocada inmediatamente, como alternativa positiva a las elecciones-farsa de la monarquía, para que las masas puedan expresarse democráticamente, sin necesidad de "periodos constituyentes", en los que los gobiernos burgueses deciden por su cuenta los ritmos y el contenido de la democracia en función de sus propios intereses. Esta Asamblea Constituyente debe proclamar la República para darse un contenido plenamente democrático, acabando con la monarquía como uno de los cinturones de seguridad clave de la burguesía, para evitar los peligros de una democracia radical y como medio de recortar por medio de los poderes especiales del rey sobre el conjunto de las instituciones democráticas.

-la conquista de la democracia es inseparable de las libertades nacionales, es decir, del derecho de Catalunya a su libre autodeterminación, a decidir las reales relaciones que quieramantener con el resto de los pueblos del Estado español, incluido su separación y la formación de un Estado independiente. Esta es la única manera de acabar con la opresión nacional de Catalunya e implica que el derecho de autodeterminación sea ejercido soberanamente por el conjunto del pueblo de Catalunya (por todos los que viven y trabajan en ella), por medio de una consulta democrática en la que pueda elegir libremente entre las diversas opciones que se presentan y con el derecho a replantearse la opción tomada cuando lo crea conveniente. El derecho de autodeterminación debe ser ejercido inmediatamente después de la conquista de la libertad, tanto porque forma parte indisoluble de esta libertad, como porque es el momento en que existen las mejores condiciones políticas para imponerlo. Esta concepción implica una crítica al Estatut del 32 que, a pesar de ser una conquista parcial frente al ultracentrismo actual, niega el derecho de autodeterminación a Catalunya y hace derivar su autonomía de las Cortes centrales; no estamos pues a favor del restablecimiento provisional de los principios e instituciones del Estatut, es decir, de la negación "provisional" del Estatut, es decir, de la negación "provisional" del derecho de autodeterminación, sino por su ejercicio pleno e inmediato tras la conquista de la libertad. La forma concreta que proponemos es la convocatoria inmediata de elecciones libres al Parlament de Catalunya, que se constituya en soberano para decidir sobre las relaciones de Catalunya con el resto de pueblos del Estado español; las principales opciones que aparezcan en el Parlament deberán ser sometidas a referendum del pueblo de Catalunya. Los m-r aunque defendemos intransigentemente el derecho de autodeterminación es decir al derecho a la separación, no creemos que la constitución de un Estado independiente en Catalunya sea la solución más favorable, en las actuales circunstancias; por ello, en el marco del Parlament convocado para decidir sobre la autodeterminación batallaremos por la constitución de una República catalana, integrada dentro de una República federal de todas las naciones y regiones del actual Estado español, que manifiestan esta misma voluntad, respetando escrupulosamente las formas de relación que hayan decidido democráticamente y soberanamente cada una de ellas. Los m-r catalanes apoyaremos especialmente todas las luchas del País Valencià y de les Illes contra la opresión centralista de que son objeto, su derecho a decidir libremente las relaciones que quieren mantener con los pueblos del Estado español, y a dotarse de autogobiernos propios; estamos por la coordinación de los organismos de lucha obreros y populares de los tres pueblos a fin de batallar contra el centralismo opresor del Estado español y para la defensa y potenciación de la lengua y la cultura catalanas; defendemos el derecho a constituir una Federación de Països Catalans dentro de la República federal española, si ésta llega a ser la voluntad mayoritariamente expresada por cada uno de los tres pueblos. De modo similar defenderemos todas las luchas de masas de Catalunya Nord contra el centralismo opresor del Estado francés, solidariamente con nuestras camaradas de la LCR francesa, que defienden el derecho de autodeterminación para Catalunya Nord. Nuestra perspectiva e los actuales combates es la constitución de unos Estados Unidos Socialistas de Europa, en los que una planificación económica de conjunto sea compatible con la descentralización y autogestión a todos los niveles inferiores y con una

amplia autonomía para las nacionalidades y regiones, que podrán establecer entre sí formas de relación y colaboración mutuas sin necesidad de respetar las fronteras de los actuales Estados burgueses. Es en este marco donde el derecho de reunificación de los Países Catalanes podrá adoptar la forma de una Federación Socialista de Países Catalanes, si esta es la voluntad mayoritariamente expresada por los cuatro pueblos.

después de 40 años de franquismo la democracia no podrá ser garantizada sin una profunda limpieza de todas las instituciones, sin la disolución de los aparatos creados especialmente para reprimir a las masas; sin una vigilancia constante del movimiento contra los intentos de la reacción para levantar cabeza. Por eso es necesario exigir la depuración en la administración, del aparato judicial, el ejército, de todos los funcionarios y mandos fascistas; la exigencia de responsabilidades por los crímenes y atropellos del franquismo; el castigo de los responsables de los crímenes fascistas (Vitoria, Montejuera...); la derogación de la legislación represiva franquista; la disolución de los cuerpos represivos; la exigencia de libertades políticas y sindicales dentro del Ejército y el derecho de los soldados a organizarse independientemente en los cuarteles y a ejercer en ellos los derechos democráticos. Y la mejor manera de ejercer esta vigilancia es que el movimiento de masas ponga en pie sus propios órganos de autodefensa, para defender sus movilizaciones y discurrir a las bandas fascistas, y que estos organismos de autodefensa busquen la colaboración con las organizaciones independientes de los soldados.

la conquista de las reivindicaciones económicas y sociales, de las libertades políticas y nacionales plenas sólo puede ser obra de la lucha independiente de las masas. El reforzamiento y centralización de sus organizaciones de combate (sindicatos, organismos unitarios de diverso tipo, delegados, comités elegidos, A.V.) y su progresiva coordinación y centralización pues una tarea fundamental para el impulso de la Huelga General y la conquista de las reivindicaciones.

Sin embargo, la política de colaboración de clases subordina el movimiento de masas a la negociación con la monarquía, a fin de estabilizar un régimen nacional-burgués en Catalunya, que en todo caso no rebese los límites del Estatut del 32, (que es considerado excesivo por sectores burgueses) y niegue por tanto el ejercicio del derecho de autodeterminación al tiempo que intentará limitar las libertades democráticas e imponer un "pacto social" a las masas. Esta política facilite a la burguesía la búsqueda de fórmulas institucionales provisionales, ligadas a la presidencia de la Generalitat, (Asamblea o Consejo Nacional Provisional), que actúen independientemente del movimiento. Al mismo tiempo mantiene a la Asamblea de Catalunya, como organismo de pacto, que, debido a su audientia de masas, será uno de los principales instrumentos para intentar convencer al pueblo de Catalunya de la necesidad de aceptar esta salida nacional burguesa y de limitar el alcance de sus reivindicaciones.

Los n-r creemos que la conquista de las libertades nacionales plenas y de las reivindicaciones sociales van íntimamente ligados, que sólo podrán conseguirse por medio de la movilización independiente de masas, por medio de una estrecha alianza entre la clase obrera y los trabajadores con los sectores populares luchan por las libertades nacionales de Catalunya. Por ello nos oponemos a los proyectos de creación de órganos como la Asamblea Nacional Provisional o la Cámara e impulsamos un proceso de ruptura política con la línea de colaboración de clases, hegemónica

en la dirección de la Asamblea de Catalunya. Este ruptura tiene como contenido programático las consignas de independencia de clase más adecuadas a cada situación concreta; pero a la vez, debe tener un contenido organizativo, imprescindible para que la ruptura política se consolide y fortalezca en la acción de masas: por ello nos damos la perspectiva de construir un organismo de base territorial, representativo democráticamente de la clase obrera y los demás sectores populares en lucha (sindicatos, delegados, A. de Us, empuñantes, mujeres, etc.) en el que adoptaremos criterios flexibles respecto a la presencia de organismos culturales, recreativos... y a la misma presencia de partidos burgueses siempre que no supongan un obstáculo significativo para la acción de masas, ni disminuyan el protagonismo de los organismos de lucha del movimiento; a este organismo le llamamos Asamblea Nacional Popular y le damos las tareas siguientes:

- al impulso de las luchas por las reivindicaciones sociales y políticas de las masas;
- la centralización de las mismas hacia la organización de la HG contra la monarquía franquista;
- la preparación y convocatoria de las elecciones al Parlament de Catalunya para el ejercicio del derecho de autodeterminación.

Debemos clarificar como utilizamos en la práctica esta orientación hacia la Asamblea Nacional Popular. Evidentemente no se trata de oponer un organismo inexistente y clasista a otro que existe con una línea de colaboración de clases (la Asamblea de Catalunya): hacerlo así sería un error propagandista sin ninguna eficacia. Nosotros impulsaremos experiencias prácticas que respondan política y organizativamente a nuestra orientación de Asamblea Nacional Popular. Solamente cuando estas experiencias se hayan desarrollado y hayan alcanzado una importante influencia de masas, sólo cuando la Asamblea Nacional Popular exista para amplios sectores de masas, puede tener sentido oponer un organismo a otro. En este caso nuestra consigna central pasará a ser "fuera los partidos y organismos obreros y populares de la A. de Cat." a fin de construir con ellos la A.N.P. que propugnamos, cuya posibilidad de concreción sería inmediata. (1)

La crisis de la monarquía franquista plantea de modo acuciante la necesidad de una salida política a nivel gubernamental. Ante el problema de un autogobierno de Catalunya los m-r deben dar su respuesta política. Cualquier gobierno de la Generalitat - sea exclusivamente de partidos burgueses o con la colaboración de partidos obreros- no puede ser más que una forma de estabilización de un régimen nacional-burgués, que arrincone el derecho de Catalunya a su autodeterminación y la satisfacción de las necesidades sociales de las masas. Los m-r estamos por el autogobierno de Catalunya, pero no por un gobierno burgués o de coalición. Por ello para reforzar la desconfianza de clase ante los mismos, ya ahora propagamos la fórmula de un Gobierno de los Trabajadores de Catalunya, cuya tarea consiste en aplicar un programa de reivindicaciones sociales de contenido democrático y anticapitalista (del tipo del que exponemos en este mismo apartado), programa que debe impulsar no respetando los límites de las instituciones del Estado democrático, sino desbordándolas gracias a su apoyo en los organismos de lucha del movimiento entre los cuales es responsable, y en las movilizaciones de masas que estos lleven a cabo. Este gobierno de los trabajadores debe impulsar, el surgimiento y la centralización de organismos directamente re-

representativa del movimiento y sus tareas de control sobre sectores crecientes del aparato represivo, como única medida eficaz contra el sabotaje que desencadenará la burguesía y el imperialismo; el surgimiento de organismos de autodefensa, los organismos representativos de las masas y su coordinación con los organismos independientes de los soldados, a fin de abortar toda intentona contrarrevolucionaria; la aparición y centralización en suma, de auténticos organismos de poder de los trabajadores, en el seno de los cuales existe la democracia más completa y garantizan un ejercicio mucho más amplio de las libertades democráticas que cualquier institución del estado democrático burgués.

La situación actual no permite todavía precisar cual debe ser la composición concreta de este Gobierno de los Trabajadores, ni cuales serán las organizaciones de lucha en las que deberá apoyarse fundamentalmente (coordinadoras de delegados de fábricas, centrales sindicales...). En este sentido se trata todavía de una fórmula algébrica, aunque de enorme valor propagandístico y educativo para el movimiento.

Sin embargo, la gravedad de la crisis política de la burguesía puede exigir, en un plazo muy breve, que esta fórmula de gobierno deba ser concreta y presentada como una alternativa inmediata de poder. En estas condiciones, la única concreción posible será una fórmula de gobierno de los partidos mayoritarios de la clase obrera responsable ante los organismos de lucha del movimiento que aparezcan con suficiente peso a nivel nacional y al que los m-r emplearíamos a desarrollar las tareas que hemos definido para el Gobierno de los Trabajadores. Se trataría, pues, de una fórmula que combinaría la desconfianza de clase expresada por la ausencia de burgueses en el Gobierno - con un emplazamiento a las direcciones mayoritarias ante las tareas del movimiento y sus organismos representativos. La falta de voluntad de estos partidos para formar gobierno, o para cumplir las tareas necesarias al movimiento, es lo que permitiría socavar la confianza de los trabajadores en las direcciones reformistas, estimular su actividad y autoorganización, así como el apoyo a una dirección auténticamente revolucionaria.

II.- UNA TÁCTICA DE FRENTE ÚNICO

1.- Los factores que ponen de actualidad una táctica de frente único en nuestra intervención dentro del movimiento de masas son: el ascenso de las movilizaciones de masas, la creciente polarización social, el profundo sentimiento unitario y la existencia de amplias franjas de trabajadores que, en el curso de la acción, son capaces de impulsar e incluso dirigir a sectores enteros del movimiento en una línea alternativa a las direcciones reformistas. Con nuestra táctica de frente único los m-r pretendemos impulsar la unidad práctica del movimiento en sus movilizaciones, su eficacia, la confianza en las propias fuerzas, el tiempo que nos ahorramos en la táctica misma del movimiento y en la receptividad de una vanguardia amplia para ofrecer, a cada momento, respuestas concretas que permitan avances en una línea de independencia de clase y en la autoorganización. La extrema variedad en las formas de lucha, la diversidad de las formas de organización que las masas ponen en pie, las desigualdades en los niveles de conciencia, producto lógico de la gran recomposición orgánica del movimiento que estamos viviendo, exigen huir de todo equi-

matismo en la contraposición de unas formas de lucha o de organización a otras e insistir en la necesidad de su combinación, de hacerlas progresar en el curso mismo de la acción manteniendo la unidad del movimiento, apoyándonos en los sectores más avanzados sin perder de vista al conjunto del movimiento.

2.- En el terreno sindical nos encontramos con una creciente experiencia de masas en una actividad sindical unitaria que engloba el conjunto de la actividad obrera contra la dictadura y el capitalismo y que, en ocasión de luchas generalizadas, puede convertirse en tareas de dirección y centralización del conjunto del movimiento. Por otro lado, la persistencia de la dictadura, a pesar de la crisis creciente de la CNS, impide todavía alcanzar los límites masivos de sindicación que la situación del movimiento permitiría, pero asistimos ya a un importante desarrollo de las centrales sindicales compatibles, sin embargo, con un peligro real de división sindical en el momento de la conquista de las libertades. Nuestra táctica de frente único en el terreno sindical se concreta en los siguientes puntos:

a) la lucha por la democracia sindical en el proceso de constitución de la CCOS como organización sindical mayoritaria dentro de la clase obrera (aunque no excluimos el trabajo en otros sindicatos); b) el desarrollo de organismos sindicales unitarios de delegados y su estabilización, como forma más avanzada de la unidad obrera contra la dictadura y el capitalismo; los concebimos como organismos flexibles que, al bien en momentos de calma relativa pueden desarrollar una actividad sindical estricta, en los momentos de huelga pueden transformarse en auténticos comités de huelga y asumir, incluso, la coordinación con otros sectores no obreros; no los oponemos a las centrales sindicales (que defendemos que estén presentes en su interior, haciendo propuestas, afiliando, etc.), pero allí, donde existen los organismos unitarios constituyen una barrera importante a los peligros de división sindical; c) la batalla por la unidad de acción sindical a todos los niveles en que sea posible: desde la utilización de la COS como marco inicial, colectivos unitarios, etc.; d) la propugnada por el Congreso Sindical Constituyente como vía de protagonismo de las masas trabajadoras en la construcción del Sindicato Único de Clase, en el que se integrarán, dentro del respeto a la democracia obrera, las centrales y organismos sindicales hoy existentes; e) la batalla por la dimisión de los enlaces y jurados frente a los planes de reforma de la CNS; batalla que aplicamos de una forma flexible, en función de las experiencias del movimiento y del grado de organización alcanzado. En el curso de las luchas no buscamos oponer un tipo de organización a otra, sino que favorecemos la unidad del conjunto del movimiento, insistiendo en el papel clave de la Asamblea general como garantía fundamental de la unidad, pero nos apoyamos en el propio desarrollo de la lucha para desarrollar al máximo la autoorganización del movimiento.

3.- En los barrios defendemos que las AAVV se conviertan en centros estables organizadores de una actividad de masas en torno a los problemas de urbanismo, vivienda, sanidad, enseñanza, juventud, mujer, etc. Para ello se precisa impulsar un funcionamiento democrático basado en las Asambleas de socios. Por otra parte, en torno a luchas concretas, es necesario poner en pie Asambleas masivas de la gente afectada, que constituyan en órganos de decisión y elijan comisiones o comités directamente responsables ante ellas. En los casos donde subsisten Comisiones de Barrio con audiencia real de masas, podemos y debemos trabajar en ellas, pero no presentándolas como organismos alternativos a las AAVV, sino con-

veniendo a sus miembros que deben integrarse en la Asociación funcionando en todo caso como una corriente o tendencia en su seno, pues solo de esta forma es posible utilizar las posibilidades de trabajo de masas derivadas de la legalidad y revertir las experiencias e iniciativas dentro de la Federación de AA.VV., que es el marco donde se centraliza el movimiento de barrios. Ante la creciente crisis municipal, las AA.VV. deben elaborar respuestas concretas a los múltiples problemas que afectan a las zonas del barrio y tratar de imponerlas mediante la acción, imponiendo su propia autoridad y legalidad a la ineficacia de la burocracia municipal. Deben convertirse también en abanderadas de la lucha por unas elecciones municipales libres en un contexto de libertades democráticas y, llegado el momento, potenciar sus propias candidaturas en base a un programa de reivindicaciones urgentes que se trata de imponer por medio de la acción.

4.- En sectores sociales como mujeres, jóvenes, estudiantes, etc. favorecemos el surgimiento de organismos unitarios de lucha y la coordinación estable entre los distintos organismos de lucha de que se hayan dotado el movimiento (coordinadora de mujeres de Barcelona, Taula d'entitat juvenil, sindicato de estudiantes, etc.). En el Ejército estamos por el impulso de organismos unitarios de soldados (tipo comité de soldados) e impulsamos la coordinación, y si es posible la integración en un único organismo unitario, entre los diferentes organizaciones entre la tropa, principalmente Comités de Soldados y Unión de Soldados demócratas. En los casos que sea posible impulsaremos organismos unitarios para desarrollar una actividad específica como la lucha por la amnistía total (ex-presos, Solidaritat, comisiones costeras pro-amnistía, etc.), antimilitarismo civil, vigilancia antifascista, etc. Siempre que sea posible potenciaremos el surgimiento de Asambleas y de órganos directamente responsables ante ellas.

5.- El ascenso del movimiento y las perspectivas inmovistas de la preparación de la NC para derrocar a la monarquía y combatir las reivindicaciones, con las nuevas formas de lucha puestas en pie y la utilización intensa de la represión como arma importante para obligar al movimiento a renunciar a sus objetivos, pone en primer plano las tareas de organización de la autodefensa a partir de las estructuras de masas y de la vanguardia. En particular es necesario prepararnos para hacer frente al desarrollo de las provocaciones fascistas y parapoliciales. También aquí el papel de la vanguardia revolucionaria es determinante a la hora de preparar en concreto a amplios sectores de masa para estas tareas.

6.- En los momentos de luchas generales se hace imprescindible contar con organismos coordinadores del conjunto de organismos de lucha del movimiento, a fin de ofrecer una dirección real a los diversos niveles: barrio, zona, localidad, etc., pero esta coordinación debe impulsarse ya desde antes, ya sea a través de otras formas. La perspectiva que ofrecemos a estos organismos es la de su centralización en una Asamblea Nacional Popular de delegados emanados de ellas.

7-1.- Nuestra táctica respecto a la A. de E. debe partir de su caracterización como: a) organismo de colaboración de clase, a pesar de que la burguesía tenga fuertes fricciones con él y batallas para construir otros organismos; b) organismo en el que se reconocen sectores importantes del movimiento de masas y que integra a numerosos organismos del mismo; estos sectores van a la A. de E. como un organismo unitario y de movilización, sin impugnar globalmente la política que sigue, y actúa por tanto como sustituto de otros marcos de centralización.

7-2.- Mientras persista la actual situación de dificultad para la centralización y estabilización de organismos de autoorganización, debemos prevenir que el ascenso de movimiento llevará consigo nuevas adhesiones de organismos de masas integrados en la Asamblea no romperán con ella para el simple hecho de que se produzca un avance en la autoorganización, sino que además será necesario: a) que los organismos de base asuman consignas de lucha más radicales, y progresivamente, una alternativa política distinta; b) que comprueben la insuficiencia de la A. de C. para dar salida a estas reivindicaciones y a esta alternativa; c) que comprueben la posibilidad práctica de otro marco más apropiado para la centralización de la lucha social, política y nacional, y de una salida política distinta.

La diferencia de Assemblies respecto a otros organismos de pacto como el Consejo de Coordinación Democrática consisten, fundamentalmente, en la ausencia de movilizaciones por parte de los mismos y en la presencia mucho más débil de organismos de base tipo AD. De este modo aparecen muchos más alejados del movimiento, que no tiene posibilidades de influir directamente sobre ellos.

7-3.- La táctica de los m-r respecto a la A. de C. debe buscar intervenir activamente dentro los sectores que se reconocen en ella para ayudarles, a través de la experiencia, a romper políticamente con la colaboración de clases, partiendo de su situación actual. Nuestra política respecto a estos sectores debe basarse en: a) utilizar nuestro trabajo en las estructuras de base de la A. de C., de acuerdo con la situación concreta de cada Asamblea Democrática, para transformarlas según nuestra orientación de Asamblea Nacional Popular; b) impulsar formas organizativas superiores-coordinadoras de delegados obreros con Assemblies Democráticas, A de Vecinos...- coordinadores de Ads autónomamente de la A. de Cat., etc., igualmente según nuestra orientación de Asamblea Nacional Popular; c) emplear a la A de Cat., desde los diversos organismos de base, a partir de tareas concretas, que el movimiento de masas comprende en cada caso como necesarias; así plantearemos: "si la A de Cat. quiere responder a las necesidades del movimiento que asume tales consignas, impulse tales formas de organización, etc."; d) popularizando en nuestra propaganda el contenido político y organizativo de nuestra orientación hacia la Asamblea Nacional Popular. Todo ello va dirigido a crear, con nosotros una corriente de ruptura política dentro de la A. de Cat.

7-4.- Nuestro empujamiento a nivel central, se concreta en los siguientes puntos: 1) Ruptura con CG, la POD, la política de negociación con el gobierno y con el proyecto de un gobierno de la Generalitat de colaboración de clases; que la A. de C. asuma la convocatoria de una NG, para derrocar a la monarquía, para la conquista de las reivindicaciones sociales de las masas, la conquista de la libertad sin recortes y ejercicio del derecho de autodeterminación; 2) que se abra a todos los partidos y organizaciones obreras y populares, sin ningún tipo de condición programática más allá de la voluntad de lucha por la conquista de las reivindicaciones sociales, políticas y nacionales; que impulse, por medio de las AD la creación de órganos territoriales de coordinación del movimiento y que asegure una representación democrática de los mismos en los órganos centrales de la Asamblea; 3) que tome medidas contra la labor abstruccionista de los partidos burgueses, asegurando, en primer lugar, que las decisiones sean tomadas por los delegados de los organismos de base y llegando si fuera necesario a la expulsión de los partidos burgueses. Al mismo tiempo desarrollamos una actividad de empujamiento a la A de C.

en ocasión de movilizaciones populares y apraesiones de la dictadura. Participaremos, e intentaremos llevar más lejos, en todas las iniciativas de movilización aún limitas, que tome la Asamblea. Y para ello, pediremos, en cuantas ocasiones sea necesario, nuestra presencia en los organismos centrales para discutir sobre estas iniciativas, hacer propuestas y poder concretar nuestra participación en las acciones.

Las razones para rechazar nuestra presencia en la A. de Cata. a nivel central son:

-en primer lugar, y fundamentalmente, la existencia de unas condiciones programáticas de adhesión inaceptables;

-en segundo lugar, que esta presencia ni siquiera podría ser utilizada como tribuna de propaganda y agitación revolucionaria ante el movimiento de masas, dada la escasísima o nula difusión pública que tienen las posiciones críticas de extrema izquierda, que se expresan dentro de los organismos centrales de la A. de Cat.

En estas condiciones nuestra presencia supondría una solidaridad implícita con el programa y con la práctica de la A. de Cat.

Si las condiciones cambiaran un congreso extraordinario debería reconsiderar nuestra posición sobre esta cuestión.

7-5.- Nuestra táctica en las AD. Diferenciamos claramente las AD, como organismos de base de la A. de Cat., del organismo central. Por la presencia directa en ellas de organizaciones de lucha del movimiento (Comisiones obreras, As. de Ve., Organizaciones de Mujeres, Jóvenes,...), resisten fuertemente las presiones de este y pueden ser convertidas en organismos estables de coordinación y centralización de base territorial. Nuestra táctica respecto a ella debe ser: a) presencia en las AD como componente de una corriente existente en las organizaciones de lucha del movimiento que buscan la coordinación y centralización de los mismos dentro de la AD, siempre que se admita nuestro derecho a estar en ellas sin aceptar los puntos programáticos con los que estamos en desacuerdo. Si no se nos aceptara a pleno derecho plantearíamos estar presentes como observadores, señalando siempre nuestros desacuerdos programáticos. Las propuestas que plantearemos a las AD como corriente del movimiento y como organización: a) que la AD asuma las reivindicaciones sociales, políticas y nacionales, que exige el movimiento, ampliando y desbordando los puntos programáticos de la A. de Cat.; b) que la AD impulse la coordinación -según criterios democráticos- de todos los organismos obreros y populares de la zona, ya sea en su propio seno, ya sea coordinándose ella misma con organismos superiores (tipo delegados) que puedan surgir en momentos de lucha o que se establezcan después; c) en base a la propia actividad de la AD, empujar a la A. de Cat. a que asuma las tareas que plantea el movimiento, buscar que las propuestas de lucha de las AD sean asumidas por otras AD, fomentando la coordinación con ellas y otros organismos de lucha, impulsando su acción autónoma y no subordinada al organismo central de la A. de Cat. En cada caso concreto debemos determinar una táctica respecto a la AD, manteniendo una actitud ofensiva que nos permita, tanto incidir desde el principio en la construcción de la AD, como transformar, gracias a alianzas de nuestra influencia sobre organismos de base, aquellas AD que hasta el momento hayan tenido una actividad muy débil.

En aquellos barrios o localidades donde la AD haya padecido un proceso de enfrentamiento con el movimiento de masas, con la operición -fuera de ella de frías en ruptura con la política de colaboración de clases, debemos combinar nuestra intervención en el sentido de agitar mediante propuestas concretas de acción a ambas franjas, dotándolas de un marco unitario

organizativo, en la perspectiva de la Asamblea Nacional Popular. Nuestra actividad en las AD no debe significar renunciar a potenciar medios de elevados de coordinación de los organismos de lucha del movimiento (entorno a delegados, etc.), sino impulsarlos cada vez que sea posible, pero centrando los esfuerzos en la AN, sin plantear que ésta se quede con una coordinación de tipo superior. En cada caso daremos prioridad a aquellos organismos de coordinación que reflejan mejor el protagonismo de la clase obrera y permitan la coordinación más amplia de organismos de lucha de entre capas populares.

A todos estos organismos de coordinación, ya sea una AD o un organismo de tipo superior, les daremos las tareas concretas en cada momento que correspondan con nuestro proyecto hacia la Asamblea Nacional Popular.

7-6.- Respecto a organismos de lucha del movimiento tipo A, de la. de las organizaciones de mujeres, jóvenes, etc. Planteamos que desde el momento de lucha busquen una coordinación de base territorial, ya sea a través de las AD -con las tareas que hemos planteado en el apartado anterior- ya sea, cuando exista la posibilidad, con organismos superiores del tipo delegados obreros, etc. Por otra parte, cada organismo de lucha deberá ampliar el organismo central de la A. de Cat. a través de los órganos de coordinación que les sean propios (Federación de As. de la. Coordinadora de Mujeres, etc.), planteando las tareas que, en cada momento concreto aparezcan necesarias para el movimiento.

7-7.- Respecto a CCOO. Existen unos criterios fundamentales a la hora de definir el trabajo de los sev dentro de CCOO: la clase obrera debe definir su política autonomamente y aglutinar al conjunto de la clase y a los sectores populares en torno una línea de independencia clara. Para ello sus tareas son: la defensa de las reivindicaciones del movimiento al trabajo hacia la HGI, la coordinación de los organismos de lucha obreros y populares, el impulso de la autoorganización y la unidad obrera. A nivel central no nos oponemos a que le CCOO o la Coordinadora Nacional estén presentes en la A. de Cat. siempre que se prevenga que el desarrollo de las tareas anteriores en cada momento, y que amplíen a la A. de Cat. a responder a las exigencias del movimiento. Esto ampliamos a la A. de Cat. (sea directamente, sea a través de la CCOO) los planteamientos también, en posición de lucha concretas, desde las diversas comités o comisiones obreras de empresas.

A nivel de barrio, zona, etc. favoreceremos al que CCOO se coordine en la AD y busquen convertirla en un organismo de coordinación territorial del movimiento.

En cada ocasión que sea posible impulsaremos el surgimiento de organismos de autoorganización (delegados, etc.) y procuraremos convertirlos en organismos alrededor de los cuales se agrupen las diversas organizaciones de lucha del movimiento (tal como ocurrió con la Coordinadora de Fábricas de Alcazara). Consideramos que en estos casos se logra un tipo superior de coordinación, a la que no plantearemos una presencia en la A. de Cat., sino una línea de acercamiento hacia la misma.

En la perspectiva de la Asamblea Nacional Popular, nuestra actividad en las AD no debe significar renunciar a potenciar medios de elevados de coordinación de los organismos de lucha del movimiento (entorno a delegados, etc.), sino impulsarlos cada vez que sea posible, pero centrando los esfuerzos en la AN, sin plantear que ésta se quede con una coordinación de tipo superior. En cada caso daremos prioridad a aquellos organismos de coordinación que reflejan mejor el protagonismo de la clase obrera y permitan la coordinación más amplia de organismos de lucha de entre capas populares.

Consigna: La forma federal de estructuración del estado implica mantenimiento del marco estatal unitario y la garantía de que este marco no significará la imposición de unas nacionalidades o regiones sobre otras y que a la unidad se llegará en pie de igualdad, democráticamente.

El mantenimiento de esta igualdad supone una amplia autonomía de las nacionalidades en el terreno político, administrativo, cultural, lingüístico, etc...

En el caso de Catalunya y en lo que se refiere a la lengua, la meta final y, por tanto, la consigna a avanzar ha de ser la completa normalización de la lengua catalana, y esto solamente es posible con la oficialidad. Cabe hablar pues,

, de oficialidad única del catalán con medidas transitorias.

El Congreso mandata al Comitè Nacional de Catalunya para que convoque una comisión para concretar mucho más estas medidas transitorias.

Consecuencias prácticas:

Ser consecuentes con las conclusiones y consigna antes mencionadas comporta una serie de constataciones y cambios de actitud tanto a nivel de movimiento como a nivel interno.

1.- A nivel de movimiento significa: Ser los primeros defensores del derecho de los catalano-parlantes a expresarse con su lengua y, al mismo tiempo, ser los primeros organizadores de cursos de aprendizaje de la lengua tanto para los castellano-parlantes como para que los primeros aprendan a escribirla. Quiere decir también adoptar criterios de efectividad política en cuanto a la lengua en la que nos dirigimos a los compañeros, no de comodidad. Todo esto teniendo siempre en cuenta que es necesaria una educación a las masas para entender el verdadero sentido del hecho lingüístico dentro del conjunto del hecho nacional. En este sentido, también, la clase obrera y su vanguardia deben ser las más consecuentes.

2.- A nivel interno significa: -a) Un esfuerzo (sacando horas de donde sea necesario) por parte de los catalano-parlantes para hablar y escribir bien el catalán.

-b) Un esfuerzo equivalente por parte de los castellano-parlantes por poder comprender y hacerse entender en catalán.

-c) Derecho indiscutible por parte de todo militante y simpatizante a utilizar la lengua catalana, tanto por escrito como oralmente en las células, coordinadoras, comités, asambleas y conferencias, siempre que se garantice la comprensión de los contenidos de las diferentes intervenciones a los camaradas que no entiendan el catalán. El Comitè Nacional de Catalunya pondrá los medios, especialmente en boletines y conferencias para que este derecho no tenga trabas y los militantes castellano-parlantes acabados de entrar o bien con poco tiempo en Catalunya, puedan seguir los debates con normalidad.

-d) La prensa de la organización será en general en catalán. De todas maneras se hará siempre otra edición en castellano. El tanto por cien (%) castellano-catalán variará según los lugares de intervención a los que nos dirigimos, dándose casos en que el 100% habrá de ser en castellano (especialmente en fábricas y algunos barrios de población casi totalmente inmigrada) y muchos otros en que será el 100% en catalán.